

El guaraní es la tercera lengua del Mercosur

El idioma guaraní será la tercera lengua oficial del Mercosur, junto al castellano y al portugués, según lo resolvió el 21 de noviembre la vigésimotercera Reunión de Ministros de Cultura del bloque, realizada en Río de Janeiro.

La resolución deberá ser refrendada por los presidentes de los países del bloque, formado por la Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela, durante la próxima Cumbre del Mercosur, a celebrarse el 18 y 19 de enero en Brasilia.

En Paraguay, el guaraní es el idioma corriente. Es la lengua madre de casi cinco millones de personas, el 87% de la población, que utilizan el guaraní como lengua. De ellos, el 30%, sólo habla guaraní.

Paradójicamente, este idioma fue prohibido y reprimido en diversas etapas de la historia de Paraguay y recién fue declarado lengua oficial, juntamente con el castellano, en 1992, cuando se aprobó la Constitución Nacional vigente.

Pero el idioma guaraní es más que Paraguay. Existen etnias de la familia lingüística guaraní en regiones como el noreste argentino y el sur de Brasil y Bolivia, todas ellas limítrofes con el territorio paraguayo. Se estima que, en total, unas siete millones de personas son guaraní-hablantes.

Es sin duda el acontecimiento más trascendente de los últimos años a favor de la lengua guaraní, dijo a la agencia DPA el director del Ateneo de Lengua y Cultura Guaraní, David Galeano.

El hecho de ser considerada lengua oficial del Mercosur obligará no sólo a la traducción de todos los documentos del grupo, sino a su estudio en las escuelas, colegios y universidades, lo cual le dará mayor vigor y fortaleza, agregó.

El inglés necesita traducción

Dos realidades contrapuestas en torno de una misma lengua. Mientras en Rosario se deberá traducir todo cartel que esté en inglés al español, en Beijing se deberá traducir todo cartel comercial o turístico del chino al inglés para facilitar el tránsito turístico durante los Juegos Olímpicos 2008.

El uso del inglés trae problemas a un lado y otro del planeta. Desde Rosario hasta Beijing obliga a traducir del o al inglés.

En la ciudad de Rosario se presentó un proyecto legislativo, perteneciente al concejal Carlos Comi, que propone que la cartelería comercial estática o móvil de esa ciudad que contenga frases o consignas enunciadas en idioma extranjero, sea traducida al castellano. Para Comi, todos los transeúntes deben comprender las consignas expresadas en los carteles.

El autor del proyecto argumentó que todos los lectores deben comprender "el significado de las consignas asegurando uno de los principios básicos de los derechos del usuario y consumidor como es el derecho a una información fehaciente".

"Rosario, al haber sido sede del Congreso de la Lengua y pertenecer al grupo de ciudades elegidas para albergar una sede de la Real Academia Española, debe diseñar políticas estatales tendientes a defender y promover nuestro idioma", explicó el concejal.

Por último, Comi indicó que la medida contempla un lapso de 270 días desde la promulgación de la ordenanza para que los comercios afectados puedan adecuarse a la totalidad de las disposiciones de la norma.

En el otro extremo de la Tierra, Beijing traducirá todas las señales públicas al inglés antes de los Juegos Olímpicos de 2008 para evitar así las confusiones que suele causar el "chenglish", fusión del inglés y del chino.

La agencia de noticias Xinhua informa que el proyecto se puede leer en Internet pa-

ra que los internautas participen con sus sugerencias.

Las páginas web www.bjenglish.com.cn, www.bjfa.gov.cn y www.bjsb.gov.cn proporcionan toda la información al respecto.

El proyecto, titulado "Traducción al inglés de las señales públicas", cubre cinco categorías, que incluyen las señales de tráfico, las atracciones turísticas, los servicios comerciales, los estadios y los servicios sanitarios y las medicinas.

En la categoría de viajes se traducirán los nombres de los museos de las ciudades, los memoriales, los palacios antiguos, las montañas y las islas. Algunas traducciones muy conocidas, como la del Palacio de Verano, en inglés "Summer Palace", se mantendrán tal cual.

La medida tiene por objetivo facilitar a los extranjeros su visita a Beijing durante las Olimpiadas y ofrecer una buena imagen internacional de la capital de China.

El "chenglish", o el inglés con características chinas, predomina en Beijing. Los angloparlantes han sido invitados a visitar el "Parque del Racismo", (Racist Park), traducido ahora como el Parque de las minorías.

Además de las señales públicas también se estandarizarán los nombres en inglés de las comidas y bebidas que se sirven en Beijing.

Asimismo, los hoteles de la ciudad deberán traducir sus nombres, horarios, tarifas, menús y demás información al inglés para ofrecer un mejor servicio a los visitantes extranjeros.